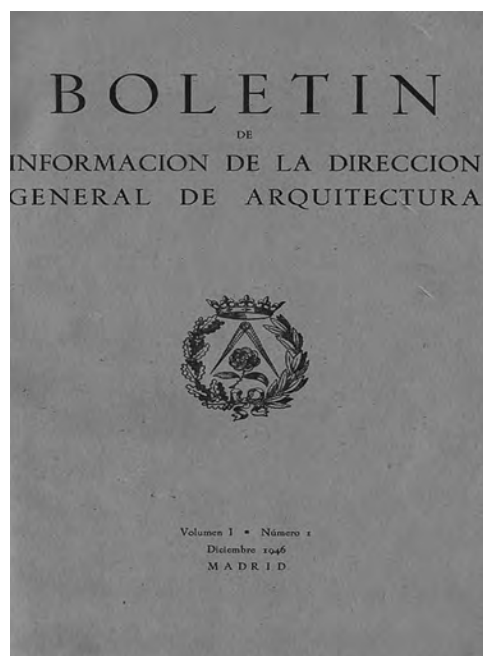


ARQUITECTURA Y POLÍTICA EN ESPAÑA A TRAVÉS DEL BOLETÍN DE LA DIRECCIÓN GENERAL DE ARQUITECTURA (1946-1957)

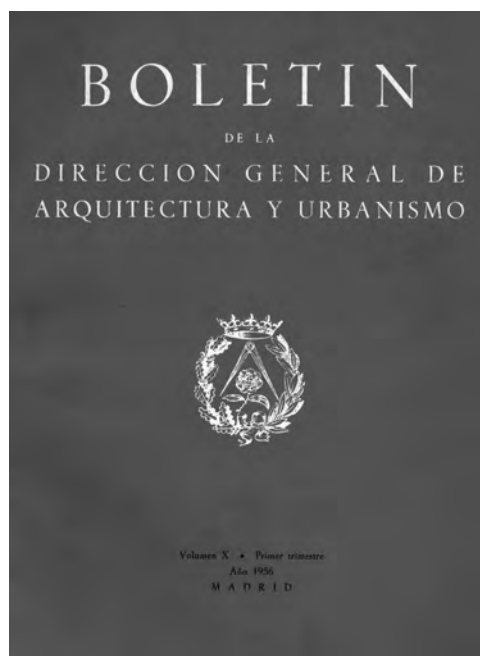
Víctor Pérez Escolano

Tras la II Guerra Mundial la España de Franco se adapta al proceso de recomposición geoestratégica. En 1953 se firma la alianza con los Estados Unidos y el concordato con la Santa Sede. La arquitectura, expresión simbólica y respuesta a necesidades sociales, recorre el tránsito del aislamiento autárquico al desarrollismo económico, la transformación cultural y tecnológica. Entre 1946 y 1957, el Boletín Informativo de la Dirección General de Arquitectura muestra los acontecimientos de la renovación arquitectónica, su modernización e internacionalización. Los arquitectos que sostienen ese instrumento son Francisco Prieto-Moreno, Director General, y Carlos de Miguel, responsable también de Gran Madrid, y de la Revista Nacional de Arquitectura, luego Arquitectura. Junto a ellos el arquitecto José Luís Arrese, figura histórica del franquismo, cierra el periodo con su desplazamiento de Secretario General del Movimiento a primer Ministro de la Vivienda. La mutación arquitectónica es irreversible y cruza el damero político: de “las andanzas del falangismo arquitectónico” al capitalismo sin libertades.

Palabras clave: Arquitectura, franquismo, modernización, Boletín Informativo de la Dirección General de Arquitectura, Carlos de Miguel, Prieto-Moreno, Arrese
Keywords: Architecture, Franco Regime, Modernization, Boletín Informativo de la Dirección General de Arquitectura, Carlos de Miguel, Prieto-Moreno, Arrese



1



2

Fig. 1. Boletín de Información de la Dirección General de Arquitectura, Volumen I, 1, diciembre 1946. Portada.

Fig. 2. Boletín de la Dirección General de Arquitectura y Urbanismo, Volumen X, primer trimestre 1956. Portada.

1. Tras una etapa previa como *Boletín de la Dirección General de Arquitectura* (1941-1943), dedicado exclusivamente a dar noticia de documentos oficiales, el primer número del nuevo *Boletín de Información de la Dirección General de Arquitectura* apareció en diciembre de 1946, continuando su publicación trimestral hasta el último correspondiente al primer trimestre de 1957; desde el inicio del año anterior la cabecera había cambiado por *Boletín de la Dirección General de Arquitectura y Urbanismo*.

2. Las revistas de arquitectura (1900-1975): crónicas, manifestos, propaganda: *actas preliminares*, Pamplona, 3-4 mayo 2012, T6) Ediciones, Pamplona, 2012.

3. En particular las tesis doctorales, defendidas en la ETSAM/UPM, accesibles electrónicamente en su contenido íntegro, de Candelaria Alarcón Reyero (2000, *La arquitectura en España a través de las revistas especializadas (1950-1970): el caso de Hogar y Arquitectura*), Eva Hurtado Torán (2001, *Las publicaciones periódicas de arquitectura. España 1897-1937*), Ana Esteban Maluenda (2008, *La modernidad importada*, Madrid 1949-1968: cauces de difusión de la arquitectura extranjera), Lucía Carmen Pérez Moreno (2013, *Nueva Forma: la construcción de una cultura arquitectónica en España. 1966-1975*).

4. Sigue siendo una excelente aproximación a este periodo y el papel de Ruiz Giménez el capítulo tercero de DÍAZ, Elías, *Pensamiento español 1939-1973*, Cuadernos para el Diálogo, Madrid, 1974.

5. Desde 1941 se suscribieron acuerdos puntuales. El Concordato lo firmó por España el entonces embajador Castiella, después Ministro de Asuntos Exteriores. *Las sollemnes convenciones* expresaban en su artículo I, “La Religión Católica, Apostólica, Romana sigue siendo la única de la Nación española y gozará de los derechos y de las prerrogativas que le corresponden en conformidad con la Ley Divina y el Derecho Canónico”; en el II.1 le reconocía “el libre y público

LA COYUNTURA POLÍTICA FRANQUISTA Y SU ADAPTACIÓN INTERNACIONAL

El *Boletín de Información de la Dirección General de Arquitectura* (1946-1957)¹ es una revista modesta pero imprescindible para tomar el pulso de la arquitectura española entre 1946 y 1957. Es decir, entre dos momentos cruciales del régimen franquista, un periodo que va desde su reacción ante la victoria aliada en la Segunda Guerra Mundial hasta una adaptación más coherente con la situación geopolítica y económica, superando definitivamente la supuesta hegemonía del pensamiento y la política falangistas a fin de integrar los principios dominantes del capitalismo en un sistema sin libertades. La arquitectura es óptima expresión de las coordenadas de cada lugar en cualquier momento histórico. Las publicaciones, y particularmente las revistas, las reflejan con bastante precisión.

Figs. 3 y 4. Portada e interior de *Las revistas de arquitectura (1900-1975): crónicas, manifiestos, propaganda*.

ejercicio del culto". De ese modo, junto a la construcción de templos se otorgaba a la Iglesia el espacio público; en el XI.1 se reconocía que "la Autoridad eclesiástica podrá libremente erigir nuevas Parroquias", implicando "aumento de contribución económica del Estado"; y en el XIX.3, "El Estado, fiel a la tradición nacional, concederá anualmente subvenciones para la construcción y conservación de Templos parroquiales y rectorales y Seminarios". http://www.vatican.va/roman_curia/secretariat_state/archivio/documents/rc_seg-st_19530827_concordato-spagna_sp.html. Sobre el tema, TUSELL, Javier, *Franco y los católicos*, Alianza, Madrid, 1984.

6. En su primer gobierno Franco tuvo un ministro ingeniero de caminos, Alfonso Peña Boeuf, al frente de Obras Públicas, pero el primer arquitecto con que contó, y el único, José Luis Arrese, fue ministro Secretario General del Movimiento en el tercer gobierno de 1941, ministerio político por excelencia, al que volvió en 1956, siendo en 1957 cuando ocuparía una cartera sectorial al crearse el Ministerio de la Vivienda. Hasta esa fecha, y desde 1942, el ministro de Gobernación será Blas Pérez González, jurídico militar y catedrático de Derecho Civil de la Universidad de Barcelona, quien tuvo las competencias en materias de arquitectura junto a las de depuración y represión de "los afectos a la República". Notas biográficas de todos ellos se reunieron por vez primera en EQUIPO MUNDO, *Los 90 ministros de Franco*, Dopesa, Madrid, 1970, pp. 149-152, para Blas Pérez González, pp. 141-140-143, para José Luis Arrese y Magra, pp. 51-53, para Alfonso Peña Boeuf.

7. Los historiadores de la España del siglo XX subrayan la fecha de 1957 como de tránsito entre dos etapas del régimen de Franco. Así Ludolfo Paramio, que lo hace definiendo el paso de un periodo cesarista a la hegemonía del capital financiero, en "España, 1939-1976", *España: Vanguardia artística y realidad social, 1936-1976*, Gustavo Gili, Barcelona, 1976, pp. 1-25. Los ministros del Opus Dei integrantes de ese gobierno de 1957 fueron Alberto Ullastres Calvo, ministro de Comercio, y Mariano Navarro Rubio, Ministro de Hacienda; sus biografías en EQUIPO MUNDO, op. cit., pp. 283-288 y 291-296. En la foto del décimo gobierno de Franco que figura en esa obra, p. 257, curiosamente no aparece José Luis Arrese.

8. NIÑO, Antonio, *La americanización de España*, Catarata, Madrid, 2012, p. 78.

9. VIÑAS, Ángel, *En las garras del águila. Los pactos con Estados Unidos, de Francisco Franco a Felipe González, 1945-1995*, Crítica, Barcelona, 2003; JARQUE, Arturo, "Queremos esas bases", *El acercamiento de Estados Unidos a la España de Franco*, Universidad de Alcalá, Alcalá de Henares, 1998. Ver también la introducción de POWELL, Charles, *El amigo americano. España y Estados Unidos: de la dictadura a la democracia*, Galaxia Gutenberg, Barcelona, 2011.

10. No conozco un estudio exhaustivo sobre las bases norteamericanas en España desde un punto de vista territorial o arquitectónico. De dos de ellas se publicaron aspectos parciales, junto a un artículo sobre ideas generales de cálculo de pistas de aeródromos: J. J. U., "Base aérea de Zaragoza", y "Base aérea de Torrejón de Ardoz", *Informes de la Construcción*, 99, marzo 1958.

11. KING, Leland W., "La nueva embajada de Estados Unidos en España", *Cortijos y rascacielos*, 80, 1954, 24. "Sesión de Crítica de Arquitectura. Edificio de la Embajada de U.S.A. en Madrid", *RNA*, 162, junio 1955, pp. 21-29.

12. "Arquitectura en el palacio de la Virreina de Barcelona. Exposición de la Casa Americana", NO-DO, n. 532 A, 16-03-



El Congreso Internacional celebrado en Pamplona en 2012 y dedicado a *Las revistas de arquitectura (1900-1975): crónicas, manifiestos, propaganda* resumió el estado de la cuestión en España². Junto a importantes trabajos doctorales³ y de las publicaciones derivadas de investigaciones en curso, muchas de ellas reflejadas en las actas del citado congreso, cabe decir que la importancia de las revistas de arquitectura en el conocimiento de la arquitectura española durante los años de la dictadura de Franco se encuentra ampliamente reconocida. No obstante, determinados elementos de la precisa evolución arquitectónica española contemporánea, pueden perfilarse y avanzar en su interpretación histórica.

Hacerlo a través del *Boletín de Información de la Dirección General de Arquitectura (BIDGA)* es el propósito de este artículo, contribuyendo a un mejor entendimiento de la arquitectura española en la coyuntura posterior a la derrota del Eje, así como apreciar el papel que cumplen varios arquitectos comprometidos en los hechos de naturaleza política general y sectorial del franquismo. El camino de salida de la autarquía viene marcado por una serie de acontecimientos como el final del aislamiento en 1950, con la aprobación de un crédito en el Congreso de los Estados Unidos, la anulación de la resolución contra España en la Asamblea General de la ONU, y el cambio de gobierno del año siguiente con la incorporación de Joaquín Ruiz Giménez en el Ministerio de Educación. La conjunción de ideologías derechistas y católicas que alimentaron el régimen, se había iniciado con la integración de Falange (José Antonio Primo de Rivera) con las JONS (Ramiro Ledesma), y luego con tradicionalistas y otros derechistas en Falange Española Tradicionalista y de las JONS, sumando bajo el poder autoritario de Franco y los militares rebeldes, a cedistas, monárquicos juanistas y católicos diversos como los de la ACNP (Asociación Católica Nacional de Propagandistas) y del Opus Dei. Será un católico, que había sido embajador en el Vaticano, Joaquín Ruiz Giménez, el único elemento "liberalizador", culturalmente hablando, del cambio gubernamental de 1951⁴. El firme apoyo eclesiástico culminará con la firma del concordato con la Santa Sede en 1953⁵. La confesionalidad del Estado y el reconocimiento político se sumaban al otorgamiento de privilegios mutuos. De la iglesia de la Cruzada a la del Concordato, en el ambiente previo al Concilio Vaticano II, la arquitectura y el arte sacros fueron protagonistas en la evolución del franquismo, testigo inevitable del difícil "aggiornamento" del catolicismo. Siendo un sentimiento católico profundo el que subyace en las tramas militar y civil del levantamiento y del régimen victorioso, el proceso vivido por el franquismo se acompañará al de la Iglesia.

Las competencias arquitectónicas y urbanísticas permanecerán adscritas al Ministerio de Gobernación, con un desarrollo fuertemente centralizado, hasta la crisis de 1957 en que se crea el Ministerio de la Vivienda⁶. Los avatares arquitectónicos acompañan la evolución del régimen



Fig. 5. Viviendas para militares americanos en Zaragoza, 1955, Luis Laorga Gutiérrez. Estado actual. (Tomado de *Los brillantes 50. 35 proyectos*, T6, Pamplona, 2010).

cuya identidad reaccionaria también deberá compadecerse con el proceso de tecnificación e industrialización deseado por el capital financiero en medio de una combinación entre estancamiento económico y miseria social. El cambio de gobierno de 1957 significará la definitiva quiebra del poder real de los falangistas, con lo que la dictadura maduró las alteraciones necesarias de acoplamiento al escenario geopolítico y el establecimiento del nuevo status de la “guerra fría”, mediante el cual se pretendió integrar a España, a su modo, en el escenario europeo y mundial. El olvido forzado de su identificación con el Eje derrotado precisó de un definitivo distanciamiento de la seña originaria falangista y una proyección económica y política más tolerable en la apariencia del régimen, que se pudo alcanzar mediante la incorporación al gobierno de nuevos ministros, técnicos eficientes incorporados con anterioridad en las estructuras del estado, pertenecientes al Opus Dei y partidarios de orientar al país hacia una economía más liberalizada⁷. Ello exigía no solo un proceso de apertura de mercados, sino además incrementar las estructuras de educación superior e impulsar la investigación científico-técnica, así como reconocer definitivamente el papel de normalización internacional que podía ofrecer la cultura y las artes contemporáneas. Estados Unidos iba a ser crucial en todo ello.

La exclusión de España tanto del Plan Marshall (junio de 1947) como de la OTAN (abril 1949) mostraba el aislamiento que Europa occidental exigía contra la Dictadura de Franco. Pero Estados Unidos no quiso despreciar la condición de aliado de España ante la “amenaza soviética”, influyendo su ventajosa posición geográfica. La influencia norteamericana contaría con facilidades que no se daban por parte de otros países europeos; situación privilegiada que favoreció a instituciones y empresas americanas, cimentando el modelo a implementar al final de la década de los cincuenta⁸. Es por ello que la relación hispano-norteamericana desembocó en los Acuerdos de Madrid de septiembre de 1953. Su contenido se resume bien en la frase “bases militares por ayuda”, y significó la garantía norteamericana a la pervivencia del régimen. La “guerra fría” se había visto intensificada entre 1947 y 1950, periodo en el que tuvieron lugar acontecimientos como el ascenso al poder de los comunistas en Checoslovaquia, el inicio del bloqueo de Berlín, el triunfo de Mao Zedong en China y la guerra de Corea. El acuerdo se vio además favorecido en enero de 1953 por la llegada a la Casa Blanca del general republicano Dwight D. Eisenhower. Nunca un primer mandatario europeo democrático visitó Madrid en vida de Franco, pero en diciembre de 1959 lo hizo Eisenhower⁹. El escenario del Régimen, a mitad de su recorrido, ya era otro bien distinto del establecido mediante su victoria por las armas.

Las cuatro “bases de utilización conjunta”, de Torrejón de Ardoz (Madrid) (1957), Morón (Sevilla) (1958), y Zaragoza (1958) y la aero-naval de Rota (Cádiz) (1959), la de mayor enver-

1953, [rtve.es/filmoteca/Española](http://www.rtve.es/filmoteca/Española), <http://www.rtve.es/filmoteca/no-do/not-532/1468782/>. SOSTRES, José María, “Norteamérica expone su arquitectura”, *Revista*, marzo 1953. Comparar con el catálogo *La nueva arquitectura alemana / Neue Deutsche Baukunst*, Volk und Reich Verlag, Berlín, 1941, con textos de Albert Speer y Rudolf Wolters.

13. Las primeras propuestas de conjuntos de viviendas se decidieron en un concurso en 1956; trazados por Neutra, en el equipo de apoyo figuraban arquitectos españoles, como M. A. Ruiz Larrea, A. Perpiñá, F. Faci, J. M. Anasagasti, F. Bariandarán, o J. Laguna. Entre las empresas colaboradoras estuvo Alcazamsa-Agromán. Consultar, ÁLVARO MOYA, Adoración, “Estados Unidos y la creación de un sector intensivo de conocimiento: las empresas de ingeniería en España (1953-1975)”, comunicación presentada en el seminario organizado por el departamento de Economía e Historia Económica de la Universidad de Salamanca, 24.campus.usal.es/~ehe/Papers/A_Alvaro.pdf; en particular el capítulo 3, “Los cauces oficiales de difusión del modelo estadounidense: las misiones de productividad y la construcción de las bases militares”; y PUIG RAPOSO, Nuria, ÁLVARO MORA, Adoración, “La guerra fría y los empresarios españoles: la articulación de los intereses económicos de Estados Unidos en España, 1950-1975”, *Revista de Historia Económica*, 2004, 387-424. Los anteproyectos de Neutra, “Neighborhoods for Madrid, Sevilla and Zaragoza”, aparecieron en BOESIGER, W., *Richard Neutra 1950-1960. Buildings and Projects*, Frederick A. Praeger, Nueva York, 1959, 224-227. Ver, “Neutra en España. [Alojamiento de familias de los miembros de las fuerzas aéreas norteamericanas residentes en España]”, *Arquitectura*, 81, septiembre 1965, pp. 53-56; con anterioridad, las “866 viviendas unifamiliares para las Fuerzas Aéreas de los Estados Unidos, 1955-1958”, en Madrid, en cuyo proyecto participan Luis Laorga, José López Zanón y E. Kump, se publicaron en *Arquitectura*, 9, septiembre 1959, pp. 31-41, y figuran en *La vivienda moderna*. Registro DCOMOMO Ibérico 1925-1965, Fundación Docomomo Ibérico – Fundación Caja de Arquitectos, Barcelona, 2009, p. 214. También, GARCÍAMILLÁN, Juan, “La arquitectura americana en España”, en SAMBRICIO, Carlos, editor, *Un siglo de vivienda social: 1903-2003*, catálogo de la exposición, Ministerio de Fomento, Madrid, 2003, pp. 155-157; y el documento no publicado, PICOVALI-MAÑA, Ramón, “Bubbles. Postwar american bases in Spain”, VIIIth International DCOMOMO Conference. *Import/Export: Postwar modernism in a Expanding World, 1945-1975*, New York, september 26-29, 2004.

14. Las publicaciones de Neutra en *Informes de la Construcción* fueron más de cuarenta entre 1952 y 1977. Consultar, PONCE ORTIZ DE INSAGURBE, Mercedes, SÁNCHEZ SÁNCHEZ, José, *Construir el siglo XX con Informes de la Construcción. Índice de índices*, CSIC, Madrid, 2006. Edición aparte, NEUTRA, Richard J., *La arquitectura como factor humano*, ITCC/CSIC, Madrid, 1954. También publicó en la *RNA* y el monográfico *Arquitectura*, 81, septiembre 1965, pp. 3-56, con artículos de CASINELLO, F., “Richard J. Neutra”, pp. 3-18, y PRIETO-MORENO, F., “Coincidencias de Neutra con las arquitecturas orientales”, pp. 19-30, y CARVAJAL, J., “El humanismo de Neutra”, pp. 31-34. Alcanzaron entonces gran difusión las ediciones argentinas, como NEUTRA, Richard, *Realismo biológico. Un nuevo Renacimiento humanístico en arquitectura*, Nueva Visión, Buenos Aires, 1958.

15. “La construcción de las bases americanas fue sin duda la ocasión propicia para que muchos arquitectos españoles, implicados en su ejecución, entraran en contacto con el modo científico y exacto de construir propios de la arqui-



6

Fig. 6. Bases americanas. "Neutra en España", *Arquitectura*, 81, septiembre 1965.14.

Fig. 7. "Richard Neutra", publicado por Carlos de Miguel en 1955 en el número 157 de *Revista de Arquitectura*.

RICHARD NEUTRA

El icónico arquitecto R. Neutra ha estado uno día en España. En Madrid ha promovido una conferencia y asistido a diferentes reuniones con profesores y arquitectos. La *Revista de Arquitectura* se ha comprometido a publicar como recuerdo de este viaje algunas obras de tan ilustre arquitecto.

Richard Neutra emigró a América en 1921, en una época en que imperaba el espíritu de la aversión a la guerra. Una serie de arquitectos comerciales tenían todo el trabajo que quisieran en sus manos, y el resultado era un elevadísimo nivel de vida. Neutra no se quedó en Nueva York; fue a Chicago, donde encontró a Louis Sullivan, tan totalmente apartado de las actividades arquitectónicas que en los últimos años de su vida pudo vivir gracias a la ayuda de sus amigos de Chicago, que le daban cada uno cien dólares al mes.

En estas circunstancias, la vida para Neutra no fue fácil. Marchó a Los Angeles, donde ha desarrollado toda su labor, que constituye una de las arquitecturas arquitectónicas más importantes de nuestra época.

De arriba abajo: Río de Janeiro, Hong Kong, Río de Janeiro, Puerto Morelos, Yuma. Dibujos de viaje de Richard Neutra.



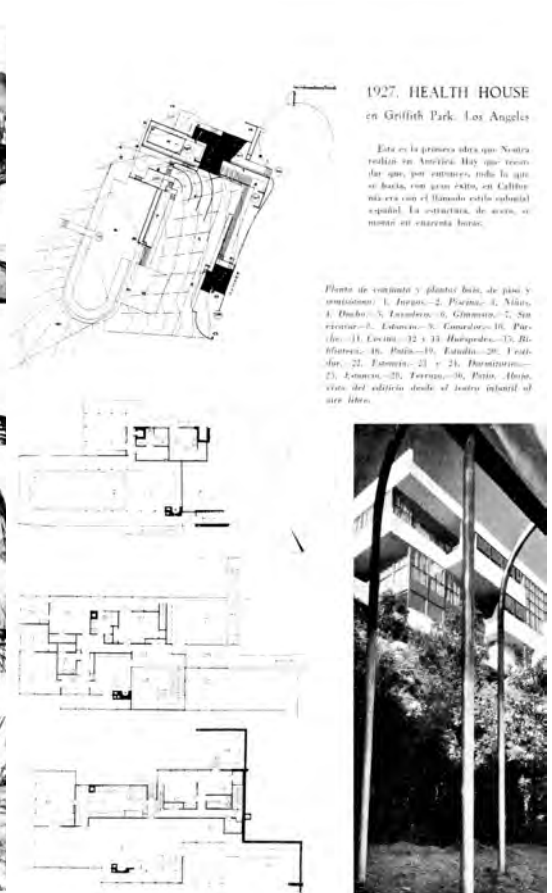
39

7



39

7



39

7

itectura norteamericana sin necesidad de ir hasta allá", POZO, José Manuel, "Introducción", *Los brillantes 50. 35 proyectos. Catálogo de la exposición*, T6, Pamplona, 2010, p. 10. Entre los arquitectos "pro americanos" que cita Pozo, cabe destacar a Carlos Pfeifer, que durante 1951 trabajó en esos proyectos. Ver: "Sesión de Crítica de Arquitectura. Las oficinas de arquitectura en USA", *RNA*, 167, noviembre 1955, pp. 35-44. Para este asunto se deben repasar las actas: *La arquitectura norteamericana, motor y espejo de la arquitectura española en el arranque de la modernidad (1940-1965)*. Actas preliminares. Pamplona, 16/17 marzo 2006, Escuela Técnica Superior de Arquitectura Universidad de Navarra, Pamplona, 2006. Por ejemplo, BILBAO, Luis, "El debate en torno a la influencia de la arquitectura estadounidense en España. Los arquitectos Luis Vázquez de Castro, Valentín Picatoste y las memorias de los técnicos españoles en EE.UU.", pp. 81-86, subraya la importancia de la Comisión Nacional de Productividad Industrial que a partir de 1954 facilitaba estancias en Norteamérica de equipos profesionales; en la nota 8 se indica que del grupo que viajó en 1957 formaba parte Carlos de Miguel.

16. CHUECA GOITIA, Fernando, *Viviendas de renta reducida en los Estados Unidos. Un estudio de los conjuntos en gran escala y de sus repercusiones en materia de urbanismo*, Instituto de Estudios de Administración Local, Madrid, 1952, y *Nueva York. Forma y sociedad*, I.E.A.L., Madrid, 1953. SÁENZ DE OIZA, Francisco Javier, *Apuntes de Salubridad e Higiene*, Escuela Superior de Arquitectura de Madrid, Madrid, 1957?, reeditados por MARTÍN GÓMEZ, César, (ed.), *Los Apuntes de Salubridad e Higiene de Francisco Javier Sáenz de Oiza*, T6, Pamplona, 2010.

17. DELGADO, Lorenzo, "¿El amigo americano?: España y Estados Unidos durante el franquismo", *Studia Histórica*. His-

gadura y valor estratégico, junto a otros enclaves, se seleccionaron como verdaderas islas de organización del espacio militar y residencial, y se constituyeron en hechos territoriales y arquitectónicos injertados en el territorio español. Algunos establecimientos complementarios, por ejemplo de telecomunicaciones, y sobre todo los grupos de viviendas externas para militares estadounidenses ocuparon espacios de extrarradio en varias ciudades españolas¹⁰. La cuestión de la soberanía territorial se cuidó mucho con la sombra de Gibraltar presente, pero con el acicate de contribuir a la defensa ante el "peligro comunista". Fue posible la ecuación "bases militares por ayuda" en una situación de extrema necesidad.

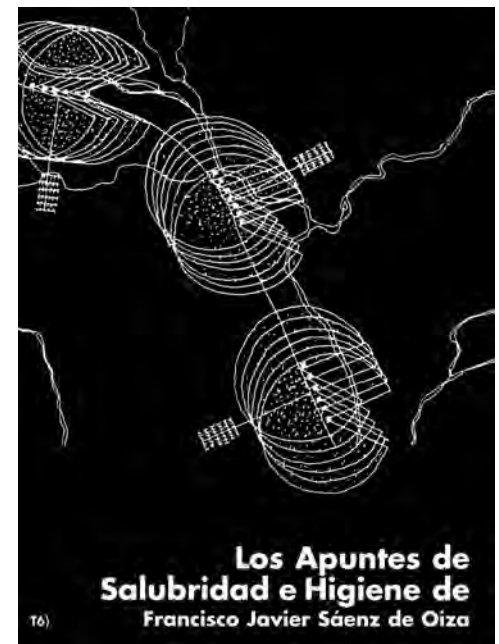
Estados Unidos construiría entonces su nueva embajada en Madrid¹¹. Además, no solo utilizaría los medios de comunicación de la época, también estableció sus puntos calientes directos para la penetración de sus ideas, valores y modo de vida mediante las Casas Americanas que abrió en varias ciudades españolas, locales con bibliotecas y en los que celebrar actos. En 1953, el año de los acuerdos de Madrid, se hizo una exposición sobre la arquitectura norteamericana, a fin de divulgar el escenario de una sociedad muy distinta de la que, doce años antes, mostró en España la exposición *La Nueva Arquitectura Alemana* presentada por Albert Speer¹². Pero además de una oferta a la sociedad, la influencia norteamericana debía producirse en el plano profesional. Las bases americanas y los conjuntos residenciales fueron útiles para una y otra cosa. Los proyectos y su construcción fueron un hecho insólito en el escenario de la arquitectura en España en esos años. Su singularidad y complejidad evidentes, más allá de su reserva, despertaron un extraordinario interés entre un buen número de arquitectos, como a buen seguro lo despertaron en el difícil cambio de fidelidades en el estamento militar. En la difusión de la arquitectura norteamericana en las revistas españolas adquirió un peso particular la figura de Richard Neutra, que a su vinculación concreta al objetivo de las residencias de militares norteamericanos¹³, sumaba el ser uno de los principales protagonistas en la evolución teórico-práctica de la arquitectura moderna en aquellos años, proponiendo unas dimensiones ambientales y humanistas. Sus ideas, proyectos y obras tuvieron una amplísima



8



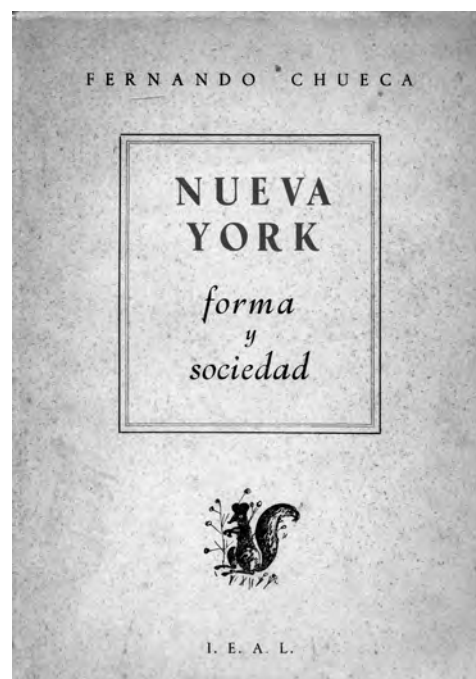
9



10



11



12

difusión, también en España especialmente a través de la revista *Informes de la Construcción*, creada en 1948 por el Instituto Técnico de la Construcción y del Cemento del Consejo Superior de Investigaciones Científicas¹⁴.

Un abanico se abrió desde las cuestiones de naturaleza técnica y social hasta las concernientes al arte y la cultura. Reconocer la dimensión tecnológica del proyecto arquitectónico significó un desarrollo disciplinar nuevo, que permitió a un notable grupo de profesionales integrar conocimientos inéditos en su formación gracias a los canales creados con Estados Unidos¹⁵. Cabe destacar los casos singulares de Fernando Chueca Goitia y Javier Sáenz de Oiza, quienes viajan a Estados Unidos en fechas más tempranas, y de cuyas estancias se derivaron sendos libros del primero sobre las viviendas sociales y Nueva York, y el manual de “salubridad e higiene” del segundo¹⁶. Junto a estos aspectos se sumaban otros relativos a la influencia socio-cultu-

Fig. 8. R. J. Neutra, *La arquitectura como factor humano*, Madrid, 1954. Portada.

Fig. 9. *La arquitectura norteamericana, motor y espejo de la arquitectura española en el arranque de la modernidad (1940-1965)*. Actas. Pamplona, 2010. Portada.

Fig. 10. F. J. Sáenz de Oiza, *Apuntes de Salubridad e Higiene*, reedición T6), Pamplona, 2010. Portada.

Fig. 11. F. Chueca, *Viviendas de renta reducida en los Estados Unidos*, Madrid, 1952. Portada.

Fig. 12. F. Chueca, *Nueva York. Forma y sociedad*, Madrid, 1953. Portada.

toria contemporánea, Universidad de Salamanca, 2003, 21, pp. 231-236. NIÑO, Antonio, “Las relaciones culturales como punto de encuentro hispano-estadounidense”, en DELGADO, Lorenzo y ELIZALDE, M. Dolores, (coords.), *España y Estados Unidos en el siglo XX*, CSIC, Madrid, 2005, pp. 57-94.

18. GREENBERG, Clement, “Avant-Garde and Kitsch”, *Partisan Review*, otoño 1939. Citado por STONOR SAUNDER, Frances, *La CIA y la guerra fría cultural*, Debate, Barcelona, 2013, p. 297. Este autor cita a Philip Dodd (p. 298) cuando afirma que “la CIA fue el mejor crítico de arte en Estados Unidos durante los cincuenta”.

19. En concreto, la aplicación de la Orden de 24 de febrero de 1940 sobre “depuración general de Arquitectos”, a propuesta de la Dirección General de Arquitectura, ocupada entonces por Valentín Galarza, se sustanció en sanciones diversas a ochenta y cuatro arquitectos. Se publicó en el *Boletín de la Dirección General de Arquitectura* y lo sacó a la luz uno de los depurados, DIAZ LANGA, Joaquín, “Depuración político social de arquitectos”, *Arquitectura*, 204-205, primer cuatrimestre 1977, pp. 48-49.

20. CARR, Raymond, y FUSI, Juan Pablo, *España, de la dictadura a la democracia*, Planeta, Barcelona, 1979, pp. 226-227. Todos los historiadores del régimen reconocen a Arrese como una figura clave.

21. Arrese concluye que se produjo un “fracaso estructural y derrota política”, un gobierno con un grupo de ministros “formado por hombres homogéneos, militantes de una doctrina político-económica-religiosa, ajena en absoluto a la



Fig. 13. J. L. Arrese, *Una etapa constituyente*, Madrid, 1982. Portada.

Falange”, por lo que “el régimen español aparecía sin aquel sello francamente social que hasta entonces había tenido”. ARRESE, José Luis, *Una etapa constituyente*, Planeta, Barcelona, 1982, p. 269. Según Laureano López-Rodó, “del fracaso de Arrese derivó la “larga marcha hacia la monarquía”; o en otras palabras, “el fracaso de la Operación Arrese decidió el fracaso del régimen a la muerte de Franco”; DIEGO GONZÁLEZ, Álvaro de, “Algunas de las claves de la transición en el punto de inflexión del franquismo: la etapa constituyente de Arrese (1956-1957)”, en *La transición a la democracia en España: actas de las VI Jornadas de Castilla-La Mancha sobre investigación en Archivos*, Guadalajara, 4-7 de noviembre 2003, Vol. 2 (CD-Rom), 2004, 1. Arrese fue un escritor prolífico; ver su discurso de ingreso en la Academia de San Fernando, ARRESE, José Luis de, *La arquitectura del hogar y la ordenación urbana como reflejos de la vida familiar y social de cada época... y contestación del Excmo. Sr. D. Cesar Cort, Real Academia de Bellas Artes de San Fernando*, Madrid, 1967.

22. “Palabras de Su Excelencia el Jefe del Estado a la Comisión de Arquitectos en la visita realizada al Palacio de El Pardo el día 12 de junio de 1946”, *BIDGA*, 1, diciembre 1946, pp. 3-4, fotografía, p. 19.

23. “Con ese motivo, y para no perder contacto con la profesión, inicia de nuevo esta Dirección General la publicación del Boletín de Información, que fue suspendido en julio de 1944”, “Presentación”, *BIDGA*, 1, diciembre 1946, p. 2.

24. COLÓN RODRÍGUEZ, Yara Maite, “Los principios de Cuadernos de Arquitectura (1944-1950): convicciones entre líneas entre la posguerra”, *Las revistas de arquitectura (1900-1975): crónicas...*, cit., pp. 419-426. En 1951 y 1952 no se publicó la revista, se reanuda en 1953 con un número doble 15-16. Más en extenso, la tesis doctoral, COLÓN RODRÍGUEZ, Yara Maite, *Arquitectura de la posguerra en Barcelona 1939-1952*, ETSAB/UPC, 2009.

25. RODRÍGUEZ PEDRET, Carmen, “Dos revistas en la encrucijada. Relato de una polifonía crítica en torno a Arquitectura y Cuadernos de Arquitectura”, *Las revistas de arquitectura (1900-1975): ...*, Pamplona, 3-4 mayo 2012, cit., pp. 715-784.

ral, que buscaban generar en nuestro país vínculos con los valores e instituciones del bloque occidental¹⁷. La nueva “amistad” estratégica de la España franquista con Estados Unidos avanza en una dimensión de orden estético que alcanzará tanto a la arquitectura como a las artes plásticas, dentro de una operación de influencia internacional en la que tuvo un papel destacado la CIA.

Se consolidó en los años cincuenta, tras no pocas dificultades, a partir del entendimiento del expresionismo abstracto norteamericano como parte de la alianza entre el elitismo y el “concepto antimarxista” de la modernidad definido en el artículo publicado en 1939 por Clement Greenberg, y consolidado por el MoMA de Nueva York¹⁸. El tipo de arte más opuesto al realismo socialista soviético iba también a socavar al “realismo” franquista. Como arte oficial, el academicismo español tenía sus horas contadas.

La arquitectura vivirá su propio proceso en función de su doble condición técnica y creativa, económica y cultural. Han quedado atrás las guerras civil y mundial, y los arquitectos, como todos los segmentos de la sociedad civil española, han vivido las vicisitudes dramáticas de años cruentos y extraordinariamente difíciles. Tras la muerte, el exilio o la represión, todos tendrán que reajustar sus vidas personales y profesionales a un escenario muy diferente. Como no podía ser de otra manera, los arquitectos responden a una diversidad política bajo el paraguas uniformizador del franquismo, y habrán de adecuarse a las necesidades. Los comprometidos con el proceso del levantamiento, o los que lo hacen de inmediato, se verán acompañados después por quienes son afectos o se avienen a serlo por conveniencia o necesidad. Incluidos los que permaneciendo en España y habiendo sido represaliados puedan rehacer sus vidas¹⁹. Un colectivo heterogéneo de arquitectos, como de ingenieros, que habrán de desenvolverse en el ámbito de la vida social y política del franquismo.

Los planos profesional y político en cada caso se mueven de manera independiente. Por ejemplo, entre los fundadores de Falange se encuentran dos arquitectos, José Manuel Aizpurúa y Manuel Valdés Larrañaga. Fusilado el primero en 1936, su trayectoria de un década escasa fue suficiente para situarlo en el más alto nivel de nuestra arquitectura moderna. El segundo, que eludió la muerte y permaneció preso hasta el final de la guerra, fallecería nonagenario sin obra arquitectónica relevante y habiendo ejercido en puestos políticos de segundo nivel o en embajadas. Valdés, muñidor de la quinta columna, fue el líder de lo que Secundino Zuazo denominó “las andanzas del falangismo arquitectónico” que llevó al veterano arquitecto al destierro. Caso diferente es el ya citado José Luis Arrese, también “camisa vieja” falangista, que aunque no destacase por su trabajo profesional, especialmente entre 1945 y 1956 cuando estuvo fuera del gobierno, sí lo hizo y mucho en el plano político. Es más, protagoniza los años finales del periodo que nos interesa. Recordamos que habiendo sido Ministro Secretario del Movimiento de 1941 a 1945, vuelve a serlo entre los meses de febrero de 1956 y 1957, en el que pasa a ser Ministro de la Vivienda hasta 1962. Ese Ministerio “se creó para mí”, dirá Arrese, reconociendo que fue la salida de su fracaso en el intento de ser el “arquitecto” de una constitución que pretendía perpetuar el régimen de Franco, dejándolo todo jurídicamente atado y bien atado, y sin embargo terminó por contribuir definitivamente a la domesticación de la Falange²⁰. Arrese describe pormenorizadamente esa tarea de 1956/57 en su libro *Una etapa constituyente*. Un fracaso que acarreó el “desahucio rotundo del falangismo” y una mutación en el sistema²¹. Mientras tanto, la arquitectura española cumplía su propia transformación y el *BIDGA* se apagaba.

EL *BIDGA* Y LAS PUBLICACIONES DE ARQUITECTURA, ENTRE CARLOS DE MIGUEL Y FRANCISCO PRIETO-MORENO

El primer número del *BIDGA* en 1946 se abre con las palabras de Franco dirigidas a los arquitectos españoles, e incluye una fotografía de la “visita al Jefe del Estado de los miembros del Consejo Superior de los Colegios de Arquitectos de España”. En su discurso, Franco critica al siglo XIX, “un siglo de dejar hacer, un siglo de no ordenación y de abandono,... nos han presentado a una nación como la nuestra, que tanto había cuidado de la estética y del arte de la construcción, en una forma anárquica que puede ser reflejo de aquel siglo XIX, que constituye una laguna en nuestra historia y al que no podemos nunca volver”; y dice al final: “Yo estoy convencido de que España marcará, con vuestro esfuerzo y el de toda la Nación un nuevo e importante jalón en el arte que caracterice a nuestra época”²². Junto a una fotografía protocolaria pero en la que solo aparece un uniforme falangista, el texto, probablemente



14

preparado por el Director General de Arquitectura Francisco Prieto-Moreno, apunta una sintomática apertura hacia una identidad contemporánea, bien distinta de los más duros discursos autárquicos.

La “modernización” económica contó con sus previos vectores culturales, y la arquitectura moderna estaba destinada a acompañar a la dictadura en una nueva etapa. No sin dificultades y contradicciones, la década de los cincuenta transcurre en medio de acontecimientos complejos, que pueden ser seguidos a través de las publicaciones que los reflejan. Madrid, corazón del estado centralista, es el escenario principal de los acontecimientos, pero no el único. La veterana revista editada por el Colegio de Arquitectos capitalino, salió de la contienda civil sufriendo una mutación nominal e institucional.

En 1941 reaparece como *Revista Nacional de Arquitectura*, tutelada por la Dirección General de Arquitectura del Ministerio de la Gobernación. En 1946 se adscribe al Consejo Superior del Colegios de Arquitectos, pero editada por el Colegio de Arquitectos de Madrid²³. Sucesivamente la dirigen distintos arquitectos (Cebrián, Hurtado, Rodríguez de Rivas, Serrano y Temes) hasta que en 1948 se saca a concurso y se le adjudicará a Carlos de Miguel, y enseguida nos referiremos a él, a su relevante y prolongado papel como editor plural de revistas de arquitectura. En enero de 1959 recupera plenamente la revista el Colegio de Madrid y la edita con su antigua cabecera *Arquitectura*, reiniciando su numeración. Por su parte, todavía en tiempos difíciles, el Colegio de Arquitectos de Cataluña y Baleares, aprovechando las posibilidades que le ofrecía la regulación de los colegios profesionales, había comenzado a publicar en 1944 su propia revista *Cuadernos de Arquitectura*²⁴. Ambas revistas colegiales van a ser cruciales en la coyuntura del cambio de década, en las que un amplio elenco de autores llevan a cabo, como dice Rodríguez Pedret, “un ejercicio de autoanálisis”, en “su condición de cajas de resonancia ideológica y su función determinante para desentrañar algunas claves de la arquitectura de aquel momento”²⁵.

Especial importancia tiene la creación en 1948 de *Informes de la Construcción*, a la que ya hemos aludido, y en la que hay que reconocer desde su inicio tanto su orientación innovadora como su amplísima difusión²⁶. Se trata de una publicación en la que no pesará tanto su director, Vicente Mas²⁷, pues contaba con un consejo editorial que en las otras revistas no solía existir o no tomaba decisiones; es decir, respondía desde sus orígenes, aunque rudimentariamente, al modelo científico-técnico. Por el contrario, la modalidad que otorga a una persona las decisiones sobre su contenido, corresponde también al caso de Casto Fernández-Shaw y *Cortijos y Rascacielos* (1931-1954)²⁸, la revista privada por él fundada en época republicana y que pudo reanudar su edición en 1944. *Hogar y Arquitectura* empezaría a publicarse ya en



15

Fig. 14. Retrato del arquitecto Carlos de Miguel (1968). (© Paco Gómez / Fundació Foto Colectania).

Fig. 15. Visita al Jefe del Estado de los miembros del Consejo Superior de los Colegios de Arquitectos de España. *BIDGA*, 1, diciembre 1946.

26. “Cumplió el papel fundamental de mostrar a los profesionales de la construcción las obras internacionales y nacionales más vanguardistas de la época, sin dejar de publicar aquellos avances de las investigaciones que se realizaban en el Instituto E. Torroja. *Informes* llegaba a las bibliotecas de todas las escuelas de arquitectura e ingeniería de España e Iberoamérica y a muchas de las Escuelas de Europa y EE.UU.”, OTEIZA SAN JOSÉ, Ignacio, AZORÍN LÓPEZ, Virtudes, SALAS SERRANO, Julián, “*Informes de la Construcción: pasado, presente y futuro*”, *Informes de la Construcción*, 510, p. 122. El sesenta aniversario de la revista propició un conjunto de contribuciones interesantes: En ese mismo número, ESTEBAN MALUENDA, Ana, “*Informes de la Construcción: más que una revista técnica*”, pp. 87-102; PÉREZ ARROYO, Salvador, “*60 años de revista hoy: ¿y después?*”, pp. 103-108. También, CASINELLO, Pepa, *El espíritu impreso de una idea. Catálogo de la Exposición conmemorativa del 60 Aniversario de la Revista Informes de la Construcción*, CSIC, Madrid, 2008. Anteriormente, CASINELLO, Pepa, “*La Revista Informes de la Construcción: crisol científico de arquitectura 1948-1960*”, en *Eduardo Torroja, la vigencia de un legado*, UPV, Valencia, 2002, pp. 271-301.

27. El director de la primera etapa de *Informes de la Construcción*, Vicente Mas Sarrió, publicó un par de recuerdos sobre la revista. MAS SARRIÓ, Vicente, “*Informes de la Construcción: de ayer a hoy*”, *Informes de la Construcción*, 327, enero-febrero 1981, 49-93; y “*40 años (1948-1988)*”, *Informes de la Construcción*, 398, noviembre-diciembre 1988, 79-80.

28. *Cortijos y rascacielos: casas de campo, arquitectura y decoración (1931-1954)*, durante el franquismo, entre 1944 y 1954, tuvo la peculiaridad de publicar obras dispersas por la geografía española, muy especialmente de Andalucía, y también trabajos de arquitectos del exilio como Eduardo Robles y José Luis Benlliure, que encuentran ese nicho de difusión en su país, dado que Carlos de Miguel tuvo problemas cuando publica obras de Félix Candela y Martín Domínguez, exiliados en México y Cuba (*RNA*, 99 y 100, marzo y abril de 1950). “Y estas dos publicaciones me valieron un disgusto gordo, que no llegó a mayores gracias a la intervención del Director de Arquitectura, Francisco Prieto-Moreno, cerca del entonces Ministro de la Gobernación, don Blas Pérez”, *Arquitectura*, 169-170, enero-febrero 1973, p. 14. A partir de 1956 Candela comienza a publicar en *Informes de la Construcción*.

29. Otra revista privada, *TA. Temas de arquitectura y urbanismo*, no inicia su publicación hasta 1958, en la encrucijada de los cambios económicos. Fue dirigida por el arquitecto Miguel Durán-Loriga.

30. No encontramos confirmación de la referencia que hace Carlos de Miguel respecto al precedente de su labor como director en la publicación de la revista de la APAA (Asociación Profesional de Alumnos de Arquitectura), que formaba parte de la FUE (Federación Universitaria Escolar) fundada en 1927, como “órgano de expresión de la activa asociación de estudiantes de izquierdas”. GUERRERO, Salvador, “Otra mirada a la arquitectura española de la Segunda República: la revista APAA de la Asociación Profesional de Alumnos de Arquitectura”, *Las revistas de arquitectura...*, cit., pp. 563-574. Se publicaron cinco números entre diciembre de 1932 y diciembre de 1933, y de Miguel aparece como autor de uno de los proyectos de alumnos seleccionados en el número 5, diciembre 1935. En la entrevista publicada por Carlos Flores, Carlos de Miguel afirmaba taxativamente haber sido “durante un par de años director de APAA”, y en ella dice también que en 1936 fue “propuesto para la dirección de la revista Falange Universitaria”, *Hogar y Arquitectura*, 74, cit., p. 90.

31. DIÉGUEZ PATAO, Sofía, “Pedro Bidagor. Dos contextos: los años de guerra y posguerra en Madrid. De la Sección de Arquitectura de CNT a la Junta de Reconstrucción”, en SAMBRICIO, Carlos, (ed.), *Plan Bidagor 1941-1946. Plan Director. Plan General de Ordenación de Madrid*, Comunidad de Madrid, Madrid, 2003, pp. 22-23 n. 31.

32. En el Ministerio de la Vivienda, otra iniciativa que materializa Carlos de Miguel será EXCO (Exposición e Información Permanente de la Construcción), que programará numerosas actividades de interés. Ver, RODRÍGUEZ DÍAZ, Lola, “Arquitectura, EXCO y Carlos de Miguel”, *Las revistas de arquitectura...* cit., pp. 757-764. Es conveniente recordar que en la República existió un precedente, el Centro de Exposición e Información Permanente de la Construcción.

33. La Comisaría General para la Ordenación Urbana de Madrid y sus alrededores, tenía el cometido de gestionar el Planeamiento Urbanístico de Madrid al amparo de la Ley de Ordenación Urbana de Madrid (1946). DIÉGUEZ PATAO, Sofía, *Un nuevo orden urbano: El Gran Madrid (1939-1951)*, MAP-Ayuntamiento, Madrid, 1991. Como es sabido, “el verdadero protagonista de esta primera etapa fue sin duda Pedro Bidagor, director técnico de la Comisaría y responsable tanto de la realización del planeamiento parcial como de la gestión directa subordinada al plan”, GALIANA MARTÍN, Luís, “Comisaría ‘versus’ plan: del Plan Bidagor al Plan Laguna”, SAMBRICIO, C., (ed.), *Plan Bidagor...*, cit, p. 39.

34. Torres Balbás había sido declarado “persona afectada al régimen de izquierdas, simpatizante con los militares del Frente Popular”. Ver, VILCHEZ VILCHEZ, Carlos, “La depuración política de don Leopoldo Torres Balbás y Granada. 1936-1941”, en *Leopoldo Torres Balbás y la restauración científica. Ensayos*. Patronato de la Alhambra y el Generalife, Granada, 2013, pp. 207-234; primera versión en *Cuadernos del Patal*, 4, noviembre 2008, pp. 47-62. Vilchez incluye una docena de cartas seleccionadas de entre las que envía Prieto-Moreno a Torres Balbás. El profesor Vilchez me ha facilitado copia de otras cinco en las que se ofrecen referencias relevantes, por lo que le estoy agradecido. Una es la del 19 de mayo de 1936, e incluye un “exhaustivo Curriculum Vitae desde el año 1931 al 1936 que será básico cuando alguien quiera estudiar a este arquitecto” (p. 233, nota 17), en la que se manifiesta su actividad en Granada desde antes de terminar la carrera en Madrid en junio de 1931. Destacar su beca de la Junta de Ampliación de Estudios en Berlín, con el profesor Hermann Jansen, con el tema “Urbanización de ciudades históricas”, concedida en junio de 1933 y concluida a finales de 1934, que le llevó a otras ciudades alemanas, italianas (Roma en especial) y Marruecos. Trabajo al que seguirá otro sobre “La casa árabe”. Con Pedro Bidagor redactará en 1935 la “Memoria anteproyecto de reforma interior y ensanche de Granada”. En la última carta, del 15 de junio de 1936, se muestra preocupado, comenta a Torres Balbás los conflictos con los arquitectos Jiménez Orgaz y Wilhelmi Manzano, y sus informes “técnicos” para Acción Popular, con consecuencias: “No pude evitar que trataran con fines

1955, y Carlos Flores asumiría su dirección en 1962. Nacida como escaparate de una de las instituciones vinculadas a las políticas sociales fundacionales del régimen, la vivienda, traspasa la liberalización del régimen operando en un interesante equilibrio entre los intereses arquitectónicos. Es decir, estos hechos, aparentemente inocuos, reflejan la coyuntura arquitectónica en la evolución del régimen²⁹.

Carlos de Miguel, nacido en 1904, se tituló como arquitecto en la Escuela de Madrid en 1934³⁰. Durante la guerra civil, entre 1937 y 1939, participó en Madrid en las sesiones, lideradas por Pedro Bidagor, de la Sección de Arquitectura e Ingeniería del sindicato sectorial de la CNT. Forma parte de un grupo que al concluir la contienda en 1939 se incorporará a los organismos del estado emergente³¹. En su caso, aunque mantuvo la actividad profesional, participó en la Comisión Técnica, que dirigiría Bidagor, para el desarrollo de los trabajos encomendados por la Junta de Reconstrucción de Madrid creada en octubre de 1939. Dos años después se incorporó a la Dirección General de Arquitectura del Ministerio de Gobernación, donde desarrollaría su fructífera trayectoria como editor, dedicándose también a otras actividades de difusión como son las exposiciones eventuales, consolidando su labor una vez la Dirección General se integra en el Ministerio de la Vivienda creado en 1957³². En 1946 se incorpora Francisco Prieto-Moreno como Director General de Arquitectura, sucesor de Pedro Muguruza. Por recomendación de Bidagor se encarga a Carlos de Miguel reanudar la edición del *BIDGA*, y en 1948 inicia la publicación de la recién creada revista *Gran Madrid: boletín informativo de la Comisaría General para la Ordenación Urbana de Madrid y sus alrededores*, en la que permaneció hasta su último número en 1956. Responsabilidad también vinculada a Francisco Prieto-Moreno, comisario de ese organismo desde 1946, cargo adscrito ya con Pedro Muguruza a la Dirección General³³. En ese mismo año obtuvo “por concurso”, según gustaba repetir, la dirección de la *Revista Nacional de Arquitectura*, compitiendo con Leopoldo Torres Balbás, personalidad excepcional y de tan importante labor crítica en los primeros años (1918-23) de *Arquitectura*, de la que fue secretario de redacción. Decisión que no debe sorprendernos ya que Torres Balbás había sido expulsado en 1941 de su puesto de arquitecto-director de la Alhambra en Granada, en el que permanecía desde 1923. Quien le sustituyó fue precisamente Francisco Prieto-Moreno, que se consideraba discípulo suyo, y con el que mantuvo una relación cordial tanto en lo profesional como en lo personal³⁴.

La finalidad del *BIDGA* era tener “al corriente a todos los arquitectos de las cuestiones de vivo interés y mayor actualidad”³⁵; una misión que va a operar de manera complementaria desde su carácter oficial con la *RNA* que, como hemos dicho, había asumido desde julio de 1948. Baste destacar una iniciativa suya que cabe considerar la más importante contribución al debate de ideas arquitectónicas de la época: las Sesiones de Crítica de Arquitectura, decidida tras una conversación con Fernando Chueca, Miguel Fisac y Luís Moya, y celebradas en Madrid, pero también en otras ciudades españolas, y luego publicadas en la revista colegial desde 1951 y a lo largo de toda la década de los cincuenta. Lleva razón Antón Capitel al decir que Carlos de Miguel era un “personaje de excepción”. La revista va a ir ganando en su carácter profesional, moderando el sesgo conservador, y mostrando “una verdadera crónica de la arquitectura madrileña y española”, apareciendo “un gran número de reportajes y de artículos de ensayo y de crítica, dando entrada en sus páginas a nuevos arquitectos escritores”³⁶.

En 1968, con ocasión del veinte aniversario al frente de esa revista, su colega Carlos Flores publica en su revista, *Hogar y Arquitectura*, una interesante entrevista³⁷ en la que subraya como aspecto más destacado de la evolución de la arquitectura española la apertura al exterior, como atributo personal para su larga permanencia su capacidad receptiva y la integración de colaboradores, y en la hipótesis “ideal” de poder estar al frente de una revista privada e independiente, defendía que fuese “portavoz de un amplio equipo de investigación que replanteara los grandes problemas actuales. Nada de parches, sino estudios serios y muy meditados”.

En 1970 recibió un homenaje de reconocimiento por su prolongada labor, y fue recogido, precisamente, por la revista privada *Nueva Forma*, dirigida por Juan Daniel Fullaondo³⁸. Concluida en 1973 su larga etapa de 25 años como director de *RNA* y *Arquitectura*, preparó un número monográfico dedicado a hacer memoria y comentar todos y cada uno de los números editados por él. Esa remembranza es indicativa de su mirada personal sobre la evolución de la arquitectura española³⁹. A continuación, en el verano de 1973, Fullaondo y Carlos de Miguel conversaron largo y tendido dando pie a un documento en *Nueva Forma*, complementario del anterior⁴⁰. Pero en los antecedentes, donde se refiere a los años de vínculo oficial, citando a las

personas que ostentaban los cargos correspondientes de los que dependía, no hace alusión alguna a la tarea como editor del *Boletín*. En esto, como en otros asuntos de la trayectoria de Carlos de Miguel, se van teniendo datos más precisos⁴¹.

Cuando en 1941 se reinicia la publicación de la *Revista Nacional de Arquitectura* desde el Ministerio de la Gobernación, también comienza a publicarse en su primera etapa el *Boletín de la Dirección General de Arquitectura*, como hemos indicado y ha tratado en sus trabajos Ana Esteban Maluenda⁴². Con vocación quincenal, durante los dos años en que se editó lo hizo mensualmente mediante números dobles. Entonces era Muguruza director general, y el *Boletín* se limitó a sacar índices de disposiciones, convocatorias y concursos, así como órdenes oficiales en materia de construcción y subastas de obras. Recordemos que es tras la guerra mundial, cuando reaparecerá en diciembre de 1946 como *Boletín de Información de la Dirección General de Arquitectura* cuya publicación continuará hasta el primer trimestre de 1957, ya como *Boletín de la Dirección General de Arquitectura y Urbanismo*, desapareciendo con la creación del Ministerio de la Vivienda. En ninguno de sus números se identifica a Carlos de Miguel como editor del *Boletín*. De manera implícita se da por supuesto que el responsable de esa modesta revista es el director general, Francisco Prieto-Moreno Pardo, que había sucedido a Muguruza en 1946, y que se mantendrá hasta 1957⁴³, pues con la creación y organización del Ministerio de la Vivienda, pasará a cubrir la Inspección General Técnica.

El último número del *Boletín* lo inicia Prieto-Moreno con un escrito de adiós tras una foto del nuevo ministro José Luís Arrese. Dice que “a través de nuestros editoriales recibidos con aplauso por todos los compañeros de profesión, se han ido exponiendo todos los problemas que afectan a la arquitectura nacional. La vivienda, la arquitectura oficial, los materiales de construcción y la necesidad de un enfoque nacional de los problemas y la coordinación necesaria de programas y organismos, han sido muchas veces el *leit motiv* de nuestras ideas”. En la última página otro breve texto es rubricado por Carlos de Miguel, despidiéndose del “lector compañero” tras la labor de “once largos años”. Es decir, Carlos de Miguel se inicia de editor de arquitectura en diciembre de 1946, y desde julio 1948 comparte las tres revistas, hasta 1956 con *Gran Madrid*, y hasta el primer trimestre de 1957 con el *BIDGA*, prosiguiendo hasta comienzos de 1973 con la *Revista Nacional de Arquitectura* (como *Arquitectura* desde enero de 1959)⁴⁴.

Es decir, en el escenario de las revistas de arquitectura cabe comprobar la cadencia de los acontecimientos políticos y las etapas de la Dictadura de Franco. Y es evidente que las trayectorias de Francisco Prieto-Moreno y Carlos de Miguel en esos años están conectadas entre sí de una manera intensa, reflejando las vicisitudes personales de los arquitectos en el golpe de estado, la guerra civil, el exilio o la integración en el sistema. Se ha citado con frecuencia el hecho de la muerte violenta de dos de los más destacados protagonistas de la arquitectura moderna en tiempos de la II República: fusilado José Manuel Aizpurua⁴⁵, falangista vasco y amigo de José Antonio Primo de Rivera, y muerto en el frente el comunista catalán Josep Torres Clavé⁴⁶. Del drama del exilio republicano de los arquitectos se han realizado y se siguen realizando estudios específicos⁴⁷. Pero sobre el devenir de quienes permanecieron es significativo que sigan existiendo ciertos reparos, tanto en dar plena luz sobre los exiliados o los represaliados como sobre los entresijos políticos de los que tuvieron un compromiso con el régimen⁴⁸.

En la Granada sumada al golpe de 1936, en la que fueron ejecutados más de un millar de granadinos hasta 1945, actúa Francisco Prieto-Moreno en una dualidad profesional y política. Así, durante los años de la guerra civil, en F.E.T. y de las J.O.N.S. pasa de ser Delegado Provincial de Servicios Técnicos en 1936 a Secretario Provincial y Jefe Provincial en 1938-1939⁴⁹. Su actividad profesional se producirá en el SDPAN (Servicio de Defensa del Patrimonio Artístico Nacional), y colaborando con el alcalde Antonio Gallego Burín⁵⁰, ocupándose de objetivos patrimoniales y en algún proyecto urgente de viviendas sociales. Brevemente, terminada la contienda, de octubre a diciembre de 1939, Prieto-Moreno va a ser Gobernador Civil de Málaga, y como tal participa en el traslado de los restos de José Antonio Primo de Rivera de Alicante a El Escorial⁵¹. Su sucesor en el Gobierno Civil de Málaga será José Luís Arrese, cuya proyección política no hacía más que comenzar. En los años siguientes, Prieto-Moreno lleva a cabo una extraordinaria actividad profesional en la administración de carácter sectorial. Al principio de la década de los cuarenta es Jefe Comarcal del Servicio Nacional de Regiones Devastadas y

políticos de proponerme para concejal y cosas análogas”. Sin embargo, responde a Torres Balbás: “En cuanto a la pregunta que Vd. me hace sobre mi intervención en política, he de decirle que no pertenezco a ningún partido político”. No parece que fuese sincero con su mentor, pues para las elecciones convocadas ese año, el 29 de enero participa en el proceso de elección de compromisarios de Acción Popular. Ver, CABALLERO PÉREZ, Miguel, GÓNGORA AYALA, Pilar, *Historia de una familia: la verdad sobre el asesinato de García Lorca*, Grupo Ibersaf, 2007, pp. 225-226.

35. UCHA DOÑATE, Roberto, “La arquitectura española y particularmente madrileña en lo que va de siglo”, *Catálogo General de la Construcción 1954-55*, Sindicato Nacional de la Construcción, Vidrio y Cerámica, Madrid, 1955, p. 1-35.

36. CAPITEL, Antón, “Notas sobre los avatares históricos de la revista *Arquitectura* como medio de difusión de la innovación arquitectónica”, *Informes de la Construcción*, Vol. 60, 510, abril-junio 2008, pp. 45-48. Juan Daniel Fullaondo y Maite Muñoz ya habían insistido sobre su gran personalidad y sus cualidades como director; ver distintos pasajes de FULLAONDO, Juan Daniel, MUÑOZ, María Teresa, *Historia de la Arquitectura Contemporánea Española*. Tomo III. Y Orfeo descende, Molly, Madrid, 1997.

37. FLORES, Carlos, “Entrevista. Carlos de Miguel, 20 años al frente de *Arquitectura*”, *Hogar y Arquitectura*, 74, enero-febrero 1968, pp. 90-93.

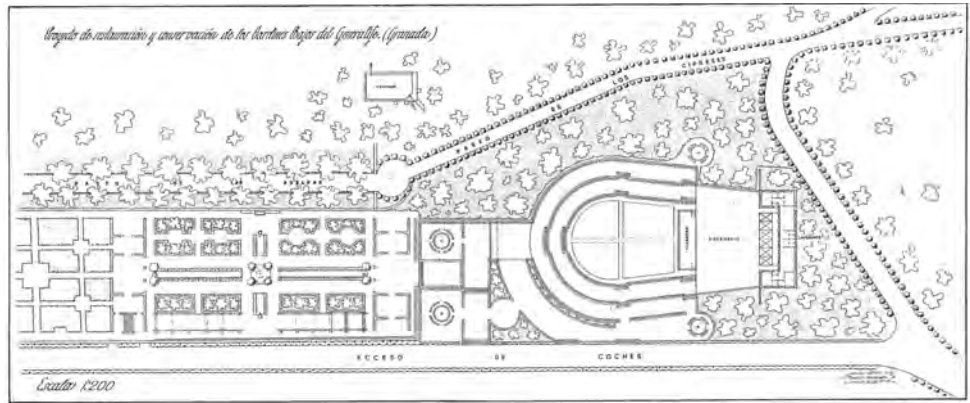
38. Los homenajes han sido una práctica a la que no se sustrajo el mundo de la arquitectura. En este caso lo hizo la más inquieta revista de entonces, *Nueva Forma*: “Homenaje a Carlos de Miguel”, *Nueva Forma*, 53, junio 1970. Compartido por un amplio elenco de arquitectos, tras un texto sin firma aparecen fragmentos de su intervención, y una selección de obras de la mayor parte de los partícipes. También figura un breve curriculum, en el que especifica sus tareas editoriales a las que nos hemos referido.

39. DE MIGUEL, Carlos, “Número recopilación de 25 años de la *Revista Nacional de Arquitectura* y de la revista *Arquitectura*, julio 1948 – diciembre 1972”, *Arquitectura*, Año 15, 169-170, enero-febrero 1973. Al inicio cita a Prieto Moreno, y dice que “este arquitecto, con quien me une una gran amistad, ha sido decisivo para que haya podido llevar a cabo mis tareas en esta revista”, p. 6. Ver también, ASENJO, Felipe, “Carlos de Miguel. La *Revista Nacional de Arquitectura* a través de sus portadas”, *Las revistas de arquitectura...* cit., pp. 365-372.

40. FULLAONDO, Juan Daniel, “Fenomenología de Carlos de Miguel (parafraseando – es un decir a Umberto Eco)”, *Nueva Forma*, 95, diciembre 1973, pp. 42-55. La carta de agradecimiento de Carlos de Miguel se reproduce en el catálogo de la exposición, GAZAPO DE AGUILERA, Darío, (comisario), *Nueva Forma. Arquitectura, arte y cultura 1966-75*, Centro Cultural de la Villa, Madrid, 1996.

41. En relación con la etapa que estamos tratando, la curiosa alianza entre Fullaondo y de Miguel tiene su piedra de toque en lo que podríamos denominar “asunto Zuazo”, cuando en 1968 se dispusieron a preparar monográficos sobre arquitectos españoles protagonistas de las décadas anteriores. Según Carlos Sambricio, el documento inédito autobiográfico de Zuazo, que luego el editoría íntegro, fue censurado por Carlos de Miguel, al publicar la entrevista (“Habla don Secundino Zuazo”, y FULLAONDO, Juan Daniel, “Luz y sombra en la obra de Secundino Zuazo”, *Arquitectura*, 141, septiembre 1970, pp. 10-29 y 31-45. Con anterioridad Carlos Flores había publicado su “Entrevista. Secundino Zuazo (Un hombre para la historia de Madrid)”, *Hogar y Arquitectura*, 74, marzo-abril 1968, pp. 122-129). SAMBRICIO, C., “Introducción”, *Madrid y sus anhelos urbanísticos. Memorias inéditas de Secundino Zuazo. 1919-1940*, Comunidad de Madrid-Nerea, Madrid, 2003, pp. 16-18. En el exhaustivo texto de Sambricio se revelan múltiples facetas, como la relativa a la depuración de Zuazo que, como dijimos al principio, fue promovida por otro arquitecto falangista

Fig. 16. F. Prieto-Moreno, Nuevos jardines del Generalife, Granada. Planta.



Manuel Valdés Larrañaga, op. cit., p. 135, nota 2, y en el texto de Zuazo, pp. 377-378 y 381, comparándolo con otro joven arquitecto falangista Francisco Solana muerto en Madrid. Zuazo estuvo al albur de lo que el denominó “las andanzas del falangismo arquitectónico”, ibid, p. 400.

42. ESTEBAN MALUENDA, Ana, “¿Modernidad o tradición?. El papel de la R.N.A. y el B.D.G.A. en el debate sobre las tendencias estilísticas de la arquitectura española”, *Los años 50: La arquitectura española y su compromiso con la historia*. Actas preliminares. Pamplona, 16/17 marzo 2000, Escuela Técnica Superior de Arquitectura-Universidad de Navarra, Pamplona, 2000, pp. 241-250. Y seguidamente en su tesis doctoral, *La modernidad importada, Madrid 1949-1969: causas de difusión de la arquitectura extranjera*, Departamento de Composición Arquitectónica-ETSAM-UPM, 2008; y “La modernidad importada: historia de una investigación”, *Cuadernos de notas* (Departamento de Composición Arquitectónica ETSAM Madrid), n. 12, julio 2009, pp. 9-35.

43. Mientras la Dirección General de Arquitectura dependió del Ministerio de la Gobernación, Pedro Muguruza Otaño ocupó el cargo en sucesivos gobiernos con los ministros Ramón Serrano Suñer, Valentín Galarza Morente y Blas Pérez González, mientras que Francisco Prieto-Moreno lo fue con este último a partir de 1946 y hasta los grandes cambios gubernamentales de 1957. Muerto en 1952, Pedro Muguruza había congregado un grupo numeroso de arquitectos para la renovación profesional, y se ocupó personalmente, sin éxito, de hacer lo propio con Secundino Zuazo que se encontraba en París. En sus memorias se relata esa visita y, tras el retorno de Zuazo, también su comportamiento en el proceso de aplicación de la Ley de Responsabilidades Políticas, que concluyó en agosto de 1940 con su deportación a Las Palmas de Gran Canaria hasta 1943. Carece Muguruza, arquitecto conservador, ejemplo singular de arquitecto del régimen, de una monografía adecuada. Si contó en su etapa primera, al igual que Zuazo, con un libro de la editorial Edarba: SANGÁRZAZU, Francisco, et al., *El arquitecto Pedro Muguruza Otaño. Arquitectura Contemporánea en España*, t. II, Edarba, Madrid, 1938. A su muerte, los medios oficiales hicieron panegíricos: “Excmo. e Ilmo. Sr. D. Pedro Muguruza Otaño”, *BIDGA*, primer trimestre 1952, pp. 1-4; *Gran Madrid*, 16, 1952, pp. 2-3; LÓPEZ OTERO, Modesto, “Excmo. e Ilmo. Sr. D. Pedro Muguruza Otaño. 25 de mayo de 1893-3 de febrero de 1952”, *RNA*, 122, febrero 1952, pp. 1-6; BRAVO, Pascual, “Homenaje a don Pedro Muguruza Otaño”, *RNA*, 132, diciembre 1952, pp. 2-12.

44. Sobre su contexto en la trayectoria de la revista es interesante leer los comentarios que hace Javier Frechilla, director cuando se publican en 1981 los índices del periodo 1941-1982. “Editorial. Veinte mil páginas de la revista Arquitectura”, *Arquitectura*, 251, noviembre-diciembre 1984, pp. 7-9. Acompaña otro texto del que fue asiduo colaborador, MOYA, Luís, “Breves recuerdos suscitados por la publicación de los índices de la revista *Arquitectura*”, pp. 11-12.

45. Sobre Aizpurua destacar: MEDINA MURUA, José Ángel, *José Manuel Aizpurua y Joaquín Labayen*, COAVN-Diputación Foral de Guipúzcoa, San Sebastián, 2011. Con anterioridad, FULLAONDO, Juan Daniel, et alii, “José Manuel Aizpurua 1904-1936”, *Nueva Forma*, 40, mayo 1969. El arquitecto de José Antonio frente al Terragni español, en una y otra interpretación.

46. Sobre Torres Clavé, destacar: AA.VV., “Josep Torres Clavé arquitecto y revolucionario”, *2c Construcción de la ciudad*, 15-16, 1975; AA.VV., “Homenaje a J. Torres Clavé”, *Cuadernos de Arquitectura y Urbanismo*, 140 y 141, 1980/III y IV.

47. DEL CUETO RUIZ-FUNES, Juan Ignacio, *Arquitectos españoles exiliados en México. Su labor en la España republicana (1931-1939) y su integración en México*, tesis doc-

Reparaciones participando en obras importantes en las provincias orientales de Andalucía, como el Barrio Alto de Almería o la reconstrucción del Santuario de Nuestra Señora de la Cabeza en Andujar (Jaén)⁵². En el recinto de la Alhambra intervendrá en la adaptación del Palacio de Carlos V para museos, en la realización del Parador de San Francisco, o en los jardines y teatro al aire libre en el Generalife⁵³. Su trayectoria de conservación e intervención en la Alhambra siempre ha estado marcada por el modo como se incorporó al monumento, tras la expulsión de Torres Balbás, pero tanto a través de la documentación personal conservada como de la de carácter profesional, solo cabe confirmar las relaciones amistosas entre ambos arquitectos, así como la continuidad, al menos en un principio, con los criterios y orientaciones de Torres Balbás, tal como puede verse en las investigaciones de Aroa Romero Gallardo sobre la tarea restauradora de Prieto-Moreno⁵⁴.

Pero a esa relación hay que añadir la de Pedro Bidagor, ambos vinculados al Ministerio de la Gobernación, con el ministro Blas Pérez, prolongado en 1957 en el Ministerio de la Vivienda de Arrese. Participan en la cohabitación entre Arquitectura y Urbanismo que terminará por desdoblarse en dos direcciones generales. Antes, en 1950, se crea en la Dirección General de Arquitectura, la Sección de Ciudades de Interés Artístico Nacional, encomendada a Rodolfo García-Pablos, y a partir de 1953 a Francisco Pons-Sorolla.

El fundamento de esa sección no puede adjudicarse solo a la indudable influencia de Bidagor, si se atiende a los primeros años profesionales de Prieto-Moreno, durante la República, como son su estudio sobre el Albaicín (1932), la información sobre la ciudad de Granada (1932) y la colaboración con Bidagor en el Memoria-anteproyecto de Reforma y Ensanche de Granada (1935). Pero sobre todo su beca de la Junta de Ampliación de Estudios (1933) que le permite una estancia en Berlín, con visitas a otras ciudades, con el propósito de estudiar la “Urbanización de Ciudades Históricas”.

La compatibilidad de trabajos, incluso en los años de Director General, le dotan de una experiencia extraordinariamente variada. Al ejercicio profesional público y privado, se añade una dedicación relevante, su especialísimo interés por los jardines. Es prueba de ello que dedique a este tema algunos de los escasos artículos firmados que publica en el *BIDGA*⁵⁵, junto a otras colaboraciones sobre arquitectura paisajística, como las de Luís Gómez Estern o Gabriel Alovera⁵⁶. La *RNA* dará también entrada a esa faceta de la arquitectura, destacando en 1952 la Sesión de Crítica de la Arquitectura dedicada a la arquitectura y el paisaje de la que fue ponente Alejandro de la Sota⁵⁷. Prieto-Moreno estudiará y trazará jardines, y siendo Director General enseñará “Jardinería y Paisaje” en la Escuela Superior de Arquitectura de Madrid, en cuyo marco organizó una innovadora serie de conferencias impartidas por distintos arquitectos e ingenieros, y editadas individualmente en 1955 y 1956⁵⁸, y también publicando más tarde nuevos libros⁵⁹. Por consiguiente, nada más lejos de la realidad sería considerar a Prieto-Moreno como un político a la manera de Arrese, en el que su condición de arquitecto sea circunstancial. Todo lo contrario, es central, por más que el compromiso político, generado en el ambiente de crisis republicana primero y de guerra civil después, se traduzca en una trayectoria coherente con sus ideas.

Considero que Francisco Prieto-Moreno es una figura que merece un reconocimiento superior al tenido hasta hoy en el panorama de la arquitectura española contemporánea. Más allá de sus



17



18

Fig. 17. A. de la Sota, *Arquitectura y naturaleza*, Madrid, 1956. Portada.

toral inédita, ETSAB/UPC, 1996. VICENTE GARRIDO, Henry, director, *Arquitecturas desplazadas. Arquitecturas del exilio español*, catálogo de la exposición, Ministerio de la Vivienda, Madrid, 2007. En preparación hay una nueva publicación colectiva sobre el tema coordinada por Carlos Sambricio.

48. Entre las escasas alusiones al respecto cabe citar la referencia a "los arquitectos que provenían de otra familia política, la de los católicos, ejercieron un trabajo comunitario de fuerte exigencia moral por sus convicciones religiosas. Abaurre, Aburto, Cabrero, Fernández del Amo, Fisac y De la Sota, entre otros", participaron en las "instituciones de fundación falangista", RUIZ CABRERO, Gabriel, "La arquitectura y el arte de los años cincuenta en Madrid", en *L'arquitectura i l'art dels anys 50 a Madrid*, Fundació "la Caixa", Barcelona, 1996, p. 15.

49. Estos datos figuran en su Hoja de Servicios. "Servicios Especiales". Expediente personal de Francisco Prieto-Moreno y Pardo (sin numeración). Archivo del Patronato de la Alhambra y Generalife. Facilitados por Aroa Romero Gallardo, cuya tesis doctoral sobre Prieto-Moreno cito más abajo.

50. Gallego Burín contaba con un grupo de colaboradores formado, además de Francisco Prieto-Moreno, por Emilio Orozco o Jesús Bermúdez, entre otros. "Su amistad con Prieto Moreno se anuda más", dice GALLEGU MORELL, Antonio, *Antonio Gallego Burín (1895-1961)*, Moneda y Crédito, Madrid, 1973, p. 116. Para una visión crítica de ese periodo granadino es imprescindible ver: JUSTE, Julio, *La Reforma de Granada de Gallego y Burín (1938-1951)*, Antonio Ubago, Granada, 1979, y *Arquitectura de posguerra. El caso de Granada*, Libros del Agua, Granada, 1981; ambos reeditados reunidos como *La Granada de Gallego y Burín 1938-1951. Reforma urbana-Arquitectura*, Diputación Provincial, Granada, 1995. Sobre Prieto-Moreno ver JUSTE, J., *Arquitectura de posguerra...*, cit., pp. 80-82. De la corporación municipal de junio de 1938 formaban parte como concejales Jesús Bermúdez Pareja, falangista y profesor universitario, y el arquitecto provincial y diocesano Fernando Wilhelmi Manzano. Una síntesis de esa etapa da inicio al libro, ISAC MARTÍNEZ DE CARVAJAL, Ángel, *Crecimiento urbano y arquitectura contemporánea en Granada 1951-2009*, Universidad de Granada, Granada, 2009. Una contribución complementaria es la tesis doctoral inédita de FERNÁNDEZ GARCÍA, Javier, *De la figuración a la abstracción: Arquitectura en Granada 1950*, ETSAB/UG, 2004. El asesinato de Federico García Lorca, junto a más de un millar de granadinos hasta 1945, ha hecho destacar a Granada como escenario dramático, tantas veces velado cuando no oculto. Ver, VIÑES MILLET, Cristina, *La Granada de Antonio Gallego Burín*, Comares, Granada, 1995; COBO ROMERO, Francisco, y ORTEGA LÓPEZ, Teresa María, *Franquismo y posguerra en Andalucía oriental: represión, castigo a los vencidos y apoyos sociales al régimen franquista, 1936-1950*, Universidad de Granada, Granada, 2005.

51. ROS, Samuel, y BOUTHELIER, Antonio, *A hombros de la Falange. De Alicante a El Escorial. Historia del traslado de los restos de José Antonio*, Madrid, 1940, p. 93. En la entrada de Wikipedia dedicada a Francisco Prieto-Moreno se dice que en 1937 había sido Jefe Provincial de Falange en Granada.

52. *Reconstrucción (1940-1953)* es la revista que difundirá los trabajos de la Dirección General de Regiones Devastadas y Reparaciones. Publicó 120 números. Ver, *Arquitectura en Regiones Devastadas*, catálogo de la exposición, MOPU, Madrid, 1998. Y la tesis doctoral de BLANCO LAGE, Manuel, *Influencias formales en la configuración de la Arquitectura Española de la posguerra: la Dirección General de Regiones Devastadas*, ETSAB/UPM, 1987.

53. En esos años, sus proyectos y obras se difundirán en *Reconstrucción*, en la *RNA*, y en *Cortijos y Rascacielos*. Ver,

PÉREZ ESCOLANO, Víctor, MORENO PÉREZ, José Ramón, MOSQUERA ADELL, Eduardo, y PÉREZ CANO, María Teresa, *Cincuenta años de arquitectura en Andalucía (1936-1986)*, Junta de Andalucía, Sevilla, 1986; y especialmente "Francisco Prieto-Moreno Pardo", en MOSQUERA ADELL, E., PÉREZ CANO, M. T., *La Vanguardia Imposible. Quince visiones de arquitectura contemporánea andaluza*, Junta de Andalucía, Sevilla, 1990, pp. 174-197.

54. ROMERO GALLARDO, Aroa, *La restauración arquitectónica en el periodo franquista: la figura de Francisco Prieto-Moreno y Pardo* (2010, Universidad de Granada), estando anunciada la edición de la parte correspondiente a sus intervenciones en el conjunto de la Alhambra. Se puede consultar la síntesis, ROMERO GALLARDO, A., "Apuntes y reflexiones en torno a la obra restauradora del arquitecto Francisco Prieto-Moreno y Pardo", *e-rph*, 7, diciembre 2010; accesible por internet www.revistadepatrimonio.es/revistas/numero7/intervencion/estudios/articulo.php. Ver también, PRIETO MORENO, F., *La conservación de la Alhambra*, s. l., 1999. Para repasar el inicio de sus relaciones con Torres Balbás, ver más arriba.

55. PRIETO MORENO, F., "El jardín doméstico hispanoárabe", *BIDGA*, 17, 1950, pp. 5-8. Ese número abre con "II Congreso Internacional de Arquitectura Paisajística", pp. 3-4; y en otro anterior, con artículo sin firma, "Los jardines", *BIDGA*, 16, 1950, pp. 3-5. PRIETO MORENO, F., "Los jardines de Granada", *BIDGA*, tercer trimestre 1952, pp. 28-30.

56. GÓMEZ ESTERN, Luís, "Congreso Internacional de Arquitectura Paisajística en Estocolmo", *BIDGA*, primer trimestre 1953, pp. 6-13; y "Congreso de arquitectos paisajistas", *BIDGA*, cuarto trimestre 1956, pp. 14-17. ALOMAR, Gabriel, "Los arquitectos y el jardín", *BIDGA*, segundo trimestre 1955, pp. 8-10.

57. SOTA, Alejandro de la, "Sesión de Crítica de Arquitectura: La arquitectura y el paisaje", *RNA*, 128, agosto 1952, pp. 35-48.

58. Colección de folletos con un diseño unitario, editados en 1956 por la Escuela Superior de Arquitectura de Madrid: SOTA, Alejandro de la, *Arquitectura y naturaleza*; CEBALLOS, Luís, *Recursos ornamentales de la vegetación espontánea*; ESCRIBANO UCCELAY, Víctor, *Ornamentación vegetal de los patios cordobeses*; BARRERA, Rafael, *Plantas complementarias en los jardines*; GARCÍA-ESCUADERO, Pío, *Las masas forestales en el paisaje*; FOXÁ, Jaime, *El paisaje en las carreteras*; BORNAS DE URCULLU, Gabriel, *Las plantas ornamentales en los espacios verdes y jardines*; precedidos todos ellos por su PRIETO MORENO, F., *Introducción a la teoría de los jardines y el paisaje*, Escuela Superior de Arquitectura, Madrid, 1955. Años después aparecería la publicación escolar de su curso, PRIETO MORENO, F., PRADILLO MORENO DE LA SANTA, Rafael, *Jardinería y paisaje*, Universidad Politécnica de Madrid-ETSAM, Madrid, 1971.

59. PRIETO-MORENO Y PARDO, F., *El jardín hispano musulmán*, Temas de Nuestra Andalucía 33, Caja de Ahorros de Granada, Granada, 1975; PRIETO-MORENO Y PARDO, F., *Los jardines de Granada*, Arte de España 6, Ministerio de Educación y Ciencia, Madrid, 1983.

60. SARTORIS, A., *Encyclopédie de l'architecture nouvelle. Ordre et climat méditerranéens*, Ulrico Hoepli, Milán, 1957, segunda edición ampliada; la primera es de 1948; 683 páginas frente a las 520 de la primera. Las 11 fotos de arquitectura española de la edición de 1948 pasan a ser 122 en 1957. Ver, BAUDIN, A., director, *Photographie et architecture moderne. La collection Alberto Sartoris*, Presses Polytechniques et Universitaires Romandes, Lausana, 2003, p. 177. La edición de 1948 está dedicada "A Carla Prina, artiste-peintre, a la charmante compagne de mes plus beaux jours". Referencia a la dedicatoria a Prieto-Moreno figura en NAVARRO, MI, "La esencia de la arquitectura y la voluntad de futuro: Ponti, Sartoris y Zevi", en *Modelos alemanes e italianos para España en los años de la postguerra*, ETSA, Universidad de Navarra, T6 Ediciones, Pamplona, 2004, p. 94, nota 93. Las únicas ediciones de los volúmenes segundo (*Ordre et climat nordiques*, 1957) y tercero (*Ordre et climat américains*, 1954) aparecen dedicadas respectivamente: "A Frank Elgar, Georges Pillement et Michel Seuphor, dont j'aime l'esprit méditerranéen" y "A Don José Ensens Gubert, amateur de S'Agaró et de la Costa Brava, avec ma très grande amitié".

connotaciones ideológicas, la labor impulsada en sus años como Director General de Arquitectura, y en especial en el avance y la transmisión del conocimiento mediante las publicaciones oficiales, fue muy fructífera en el propósito de modificar el tono y los intereses de nuestra arquitectura y su presencia en el escenario internacional. No sabemos que otras razones subyacentes puedan existir, pero es reveladora la expresiva dedicatoria que Alberto Sartoris le hace en la segunda edición revisada del segundo volumen de la *Encyclopédie de l'architecture nouvelle. Ordre et climat méditerranéens* (1957, la primera es de 1948): "A Don Francisco Prieto Moreno y Pardo, Directeur Général de l'Architecture pour l'artiste et pour l'ami dévoué". Lo que sin duda estaba detrás era el apoyo al copioso incremento de la arquitectura española (en gran parte catalana) en la nueva edición de obra tan profusamente ilustrada y amplia difusión internacional⁶⁰.

Víctor Pérez Escolano. Dr. Arquitecto. Catedrático de Historia de la Arquitectura de la ETS Arquitectura de la Universidad de Sevilla. Ha publicado dos centenares de trabajos resultado de su investigaciones sobre arquitectura de las edades moderna y contemporánea, así como temas urbanos y patrimoniales. Miembro de la Comisión Técnica del Patronato de la Alhambra y Generalife de Granada y del Centro Andaluz de Arte Contemporáneo.